



Sube

Evaristo Navarro, portavoz socialista en la Diputación, por su intervención en el último pleno y por solicitar el voto nominal en la moción sobre el agua, poniendo



de manifiesto las contradicciones internas del PP



Teatro Circo, y las instituciones que, por fin, han conseguido ponerse de acuerdo y firmar un convenio para

la recuperación de este singular espacio escénico de Albacete.

Baja



Domingo Castillejos, diputado provincial del PP, por la contradicción de decir en privado que votaría a favor de la moción del agua presentada

por la oposición en la Diputación, mientras que luego en el pleno votó en contra.

José María Fresneda, presidente de ASAJA, por estar más pendiente de quedar bien con los políticos del gobierno del PP que de defender los intereses de los agricultores castellano-manchegos.



El Escaparate

Miguel Nieto



Amenazas

Señores diputados «díscolos» del PP que se atrevieron a romper la disciplina de voto en la Diputación por defender a nuestra tierra, no se arrepientan de lo que hicieron porque los ciudadanos se lo valoramos, igual que entendimos a sus compañeros del Ayuntamiento. Ya va siendo hora de soltar amarras. La indefinición es la cárcel de los pobres de espíritu, por ello su gesto es valorado en su justa medida, sobre todo cuando sabemos las repercusiones que para ustedes puede tener. Así se lo anunció su presidente minutos después de terminar el pleno y en tono amenazante, al recordarles que de aquí a dos años se acordarán. No se asusten, Emigdio tiene el mal del boxeador sonado, ya no sabe distinguir entre la realidad y la ficción y tuvo ese lapsus al reprimirles, pero luego lo olvida todo y aquí paz y después gloria.

La pena es que al no distinguir entre lo real y la enseñanza, diga disparates y se sume a las teorías amenazadoras de su presidente Agustín Conde, que le atiza al alcalde como si Juan Garrido tuviera la culpa del desatino de la ministra Isabel Tocino. Con esos mimbres, Emigdio está construyendo el cesto donde imagina caerán los votos en las próximas elecciones, cesto que tiene ya más rotos que el jubón de un pícaro. Pero él no se da cuenta y ha dejado esa responsabilidad a los ciudadanos, o sea ha invertido los términos. Y el personal, que ya se ha percatado, le está poniendo la proa a cuenta del deterioro de su imagen. Nos lo decía una vecina de Albacete, «ni apostá se hace tal mal».

Por si fuera poco, cuando él cree que ha acabado con los enemigos que tiene en su casa, la toma con los demás y jura venganza eterna a los que le sacan los colores y le hacen avergonzarse de su proceder como político. Lo que faltaba, hace dos días asistimos a la persecución que se hizo a la profesora de la Universidad, y Emigdio recoge el testigo. La enseñanza que vive le ha hecho regresar al pasado, y por ese camino sólo encontrará desazón. ¿Y las amenazas? Ni los niños se asustan ya.